

COMO lo prometido es deuda, en esta oportunidad le comentamos acerca de la pieza del correo suizo. Se trata de un **sello semi-postal** emitido para ayudar a las personas afectadas por el brote de coronavirus.

Nombrado **COVID-19 Solidaridad** presenta la denominación de un franco con un recargo de cinco francos, expresado en céntimos, de ahí las cifras 100 y 500. Se vende en un panel de 10 piezas por 50 francos.

Las ganancias de su venta se destinarán a las personas necesitadas de asistencia urgente y se dividirán, en partes iguales, entre la Cruz Roja Suiza y Swiss Solidarity, esta última una organización benéfica sin fines de lucro que utiliza fondos para apoyar proyectos humanitarios y sociales que satisfacen las necesidades de los afectados por desas-

tres y crisis humanitarias tanto en Suiza como en el extranjero.

La palabra solidaridad aparece en los cuatro idiomas oficiales del país: alemán, francés, italiano y romanche.

En busca de precisiones, **BOHEMIA** contactó con la señora Denise Birchler, portavoz de medios del correo de la nación helvética, quien nos comentó: “El sello fue diseñado por el estudio *Nulleins Kommunikationsdesign*, de Berna, en solo seis días. Varios artistas gráficos lo diseñaron juntos, desde sus respectivas oficinas en sus casas, juntos pero con distancia.

“El tema de la estampilla es un símbolo visual de la solidaridad vivida durante la epidemia del coronavirus. Suiza está en el centro del sello; la cruz crea un globo brillante. La solidaridad y la cohesión de toda la sociedad son



Un llamado a la solidaridad con los afectados por la COVID19. Refleja, el compromiso del correo de ese país con la protección de la sociedad.

valores centrales durante este tiempo. Juntos y con la distancia debida podemos enfrentarnos al virus”.

“Esta pieza servirá como recordatorio de la ayuda mucho después de que termine este momento difícil. Estará disponible hasta el próximo 31 de diciembre o hasta que se agoten las existencias, su validez es ilimitada. En

Suiza, el número de sellos producidos varía. Por razones filatélicas (actividad de los coleccionistas), el número real de sellos producidos solo se anuncia un año después del fin de la venta”.

LUCÍA SANZ ARAUJO

¿Baracoense, baracoeso o baracoano?

Palabreando

SEGÚN el *Diccionario de María Moliner*, se denomina **gentilicio** “a los nombres y adjetivos que expresan naturaleza o nacionalidad”. La palabra procede del latín *gentilitius* y manifiesta la relación entre las personas y su lugar de origen, sea nación, provincia o estado, municipio e, incluso, barrio.

Existen numerosos sufijos para formar gentilicios. Los más usados en español son: **-ano** (cubano), **-ense** (marianense), **-eño** (pinareño), **-ero** (pinero), **-és** (francés) e **-í** (iraquí);

aunque también hay otros: **trinitario**, **jamaicano**, **dominicano**... En fin, son muchos. Cada región geográfica escoge el suyo.

En cierta ocasión, un lector me preguntó cuál correspondía a los vecinos del capitalino reparto Camilo Cienfuegos, en La Habana del Este, **¿camilense, camileño o camilero?** En verdad, las tres variantes están correctamente formadas y la determinación con respecto a una u otra debe imponerla el uso. Yo devolví la pregunta:

¿cómo se llaman entre sí o cómo les gustaría ser llamados a los residentes de ese reparto?

Las reglas para la formación de gentilicios son bastante flexibles. Hasta se ha dado el caso de que, con el tiempo, algún sitio cambia el suyo, como ha ocurrido en Baracoa, a cuyos naturales tradicionalmente se llamó **baracoenses**; pero ahora ellos mismos se están diciendo **baracoesos**. Incluso, edité un trabajo donde se empleaba **baracoano**.

Cualquiera de los tres podría ser.

No hay por qué aferrarse a una norma, que el uso haya dejado atrás: si las gentes que habitan una región usan otro gentilicio que no es el que aparece en los libros especializados, lo que hay que cambiar es lo que dicen los libros. No puede olvidarse que “la lengua se hace en la calle”, como afirmó Víctor García de la Concha, el anterior director de la Real Academia Española.

MARÍA LUISA GARCÍA MORENO